

ACERCA DE LA VISION DE LOS INTELECTUALES SOBRE LO CLASICO

I.—Visión del Humanismo

Heidegger ha dicho: «Se comprende bajo el nombre de Humanismo, en general, el empeño de que el hombre sea libre y encuentre en ello su dignidad. Después el Humanismo se divide según el concepto de la libertad y de la naturaleza del hombre... De este modo se puede distinguir el camino que lleve a su realización. Para Marx el hombre es «humano si se realiza en el y dentro del orden social». El Cristianismo ve en la Humanidad del hombre, un ser elevado a la dignidad de Hijo de Dios que recibe y acepta esta llamada de Dios y responde a ella. En este sentido es el Cristianismo también humanista o humano. En el Renacimiento y en la Aufklärung-Winckelmann, Goethe, Schiller, el «studium humanitatis» que siempre escolta una posición humanista, se fija propiamente en una visión de la antigüedad y en una resurrección de lo puramente romano o griego. Efectivamente, en Roma están las raíces del humanismo: es un epifenómeno específicamente romano que surge del encuentro de Roma con la última evolución del pensamiento helénico. El Renacimiento vuelve a esta visión de Roma acerca del humanismo.»

He aquí en rápida pero certera visión la ojeada histórica que lanza Heidegger en torno al problema del Humanismo. Él se pronuncia porque el humanismo no sea otra cosa que el encuentro del «hombre consigo mismo». Es decir una como «reversión sobre su misma esencia» (Platons Lehre von der Wahrheit mit einem Brief über den Humanismus. Berna, 1947; pág. 95).

Nuestra época es demasiado antisagrada, parece sentir el horror